

La Politécnica busca también edificios públicos para exhibir el mural de Senís - Las Provincias - 04/06/2016

## La Politécnica busca también edificios públicos para exhibir el mural de Senís

La universidad confía en tener una solución antes del otoño para que la obra se vea en un espacio cultural o en un museo de Valencia

:: NOELIA CAMACHO

**VALENCIA.** Si no es un museo, que al menos sea en un edificio público que acoja actos culturales. Este es la última reflexión realizada por los responsables de la Universitat Politècnica de Valencia (UPV) para encontrar una situación definitiva a la colocación del mural que el pintor valenciano Enrique Senís realizó para la institución hace más de quince años.

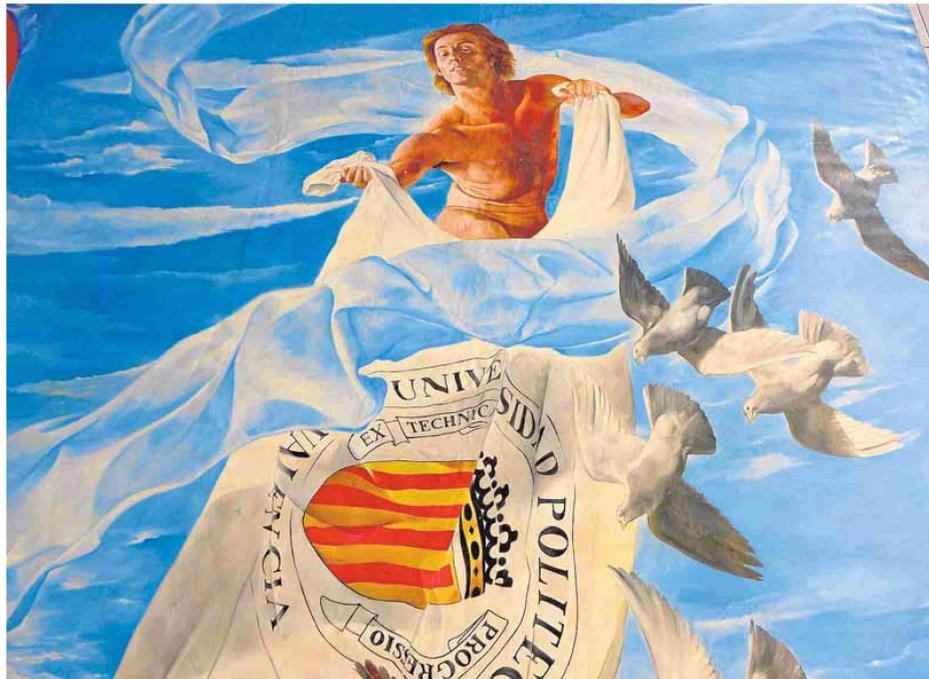
Lo cierto es que, tal y como publicó LAS PROVINCIAS, la institución académica, ante la negativa de colocar la obra 'Valencianos, a volar' en el techo de la biblioteca del campus - espacio para el que fue concebida - quiso solucionar el conflicto y decidió buscar un museo valenciano para, de manera temporal, exhibir la pieza, encargada en el año 2000 y que costó 30 millones de pesetas de la época (180.000 euros).

La intención es cumplir con el deseo del artista valenciano: ver expuesta su obra en su ciudad. Por esta razón, no sólo se está sondeando a las pinacotecas de la capital, sino que también quieren iniciar conversaciones con los responsables públicos de distintos edificios para encontrar un espacio que, durante un tiempo determinado, devuelva a la luz una creación que lleva guardada desde hace más de quince años en el fondo de arte de la institución universitaria.

Desde la UPV aseguran a este periódico que pretenden encontrar el lugar idóneo, como muy tarde, tras el verano. Además, insisten en que se harán cargo de los gastos derivados de esta solución temporal, tanto el transporte como la posible instalación. Asimismo, reiteran la imposibilidad de ponerlo en la biblioteca del campus y aseveran que, a largo plazo, el mural encontrará finalmente acomodo en los nuevos edificios que prevé construir la UPV en el futuro. Pero nada es seguro, ya que, confiesan desde la universidad, la creación de nuevos espacios para los estudiantes y la comunidad universitaria no se realizará hasta que el presupuesto lo permita.

Mientras, aseveran, comenzarán a reunirse con los titulares de distintas administraciones públicas para buscar un espacio, tanto un centro de artes como otro tipo de edificio, que pueda albergar una obra de tal magnitud: más de 200 metros cuadrados.

La exhibición del mural en un museo o en un espacio cultural pú-



El mural de Enrique Senís lleva más de quince años guardado en el fondo de arte de la UPV. :: LP

blico es sólo una de las variadas alternativas que la UPV ha dado al pintor desde que se descubriera que estaba guardado y enrollado en la facultad. Tras la negativa a colocarlo, llegaron diversas opciones. La primera invitaba a instalarlo en un edificio de aulas. La particularidad de este inmueble es que era tan alto que el mural apenas se llegaría a apreciar. La otra opción también disgustó a Senís. Se trataba de situarlo en el 'hall' de un salón de ac-

### La UPV se compromete a sufragar los gastos de transporte y exhibición de la pieza

tos. Un espacio que se había convertido en los últimos años en el lugar donde se han sucedido las protestas del colectivo estudiantil ante los recortes. Como consecuencia, el pintor valenciano aseveraba que en un emplazamiento que, además, también alberga conferencias y actos de tono político, 'Valencianos, a volar' también podría sufrir daños vandálicos. No hay que olvidar que una de las razones con las que se justificó que el mural no hubiera visto la luz era que «podía herir la sensibilidad catalanista» ya que en él se muestran numerosas senyeras. Con todo ello, junto con la negativa a que coronara la biblioteca del campus, parece ser que la institución quiere evitar por todos los medios que el pintor valenciano pueda denunciarlos. Senís sigue sin hacer efectiva la opción de querrelarse con la UPV por incumplimiento del contrato que en su día firmó con el rector Justo Nieto, quien le encargó la obra justo en el momento en el que se estaba construyendo la librería del campus.

No hay que olvidar que el documento recoge que si no se coloca, la UPV debe abonarle 540.000 euros (el triple del valor de la obra) en concepto de indemnización ya que, como especifica el acuerdo, la obra «no podrá ser destinada a otro fin

que no sea colocarse en el techo de la biblioteca». El artista, sin embargo, se resiste a ello y, desde que LAS PROVINCIAS destapara hace más de un año el problema, ha intentado por todos los medios no tener que llegar a ese extremo.

### Una alegoría al saber

'Valencianos, a volar' es una alegoría para invitar a los estudiantes a alcanzar sus metas. «Es una pieza evocadora, que persigue que las personas luchan por sus sueños», detallaba Senís a este periódico. En ella, aparecen diferentes imágenes, todas ellas impregnadas del color y la belleza que distinguen al proceso de creación de este artista valenciano. En él, se aprecian las características columnas de la Lonja de Valencia y también sus arcos.

Diferentes individuos coronan esta especie de cielo metafórico que el pintor ideó para ejemplificar como, en una institución académica, se ha de luchar por alcanzar las metas. También se incluyen los tres estandartes de Les Corts, San Jorge, el Ángel Custodio y la Virgen del Puig y numerosas senyeras.

La pieza jamás se ha expuesto. Aunque ahora puede haber una esperanza para que, aunque sea de manera temporal, vea la luz pública.

### Sin patrocinadores para colocarlo en la biblioteca

La UPV descartó colocar el mural en la biblioteca del campus. Los propios técnicos de la universidad cifraron los trabajos para hacerlo en 900.000 euros. Para ello, la institución se comprometió a buscar patrocinadores privados que sufragaran las obras. Lo hizo en un momento en el que sus responsables había rectificado y confirmaban que si que era factible que se pusiera, pese a que desde la Politécnica llevaban

meses sosteniendo que no, e incluso, habían ofrecido espacios alternativos. El artista alegó que habría que «destronar la obra» al ponerla en otra ubicación. Sin embargo, de momento no hay respuesta de ninguna empresa o entidad y la opción ha quedado relegada.

Lo cierto es que el elevado presupuesto que costarían las obras pertinentes nacía, según un informe, de la necesidad de demoler los elementos construidos a posteriori como el entresuelo y de la reubicación de las luces y los dispositivos antincendios. El pintor lamenta que la situación haya salido, al final, tan cara.